La diferenciación interna del terciario en el análisis de la funcionalidad de la ciudad

R. Miralbés Bedera *, R. Rodríguez-Conde ** y M. Villarino Pérez **

En varias ocasiones hemos manifestado nuestro propósito de disponer de una metodología adecuada para el estudio, tanto del sistema urbano gallego (análisis interurbano), como sobre todo, y principalmente, de los distintos núcleos o asentamientos de población (análisis intraurbano). En estas dos vertientes se encuadran nuestros últimos trabajos de investigación, y en la última (análisis intraurbano) se inscribe esta breve colaboración.

El análisis intraurbano debe apoyarse en unas bases sólidas, en la medida de lo posible precisas y diferenciadas, porque es obvio que una ciudad, un núcleo, un asentamiento generalmente desempeñará actividades y funciones terciarias y, por tanto, el afirmar esta realidad nos parece una redundancia. El problema, pues, radica en el tratamiento que deba darse al terciario, en tanto que es algo propio aunque no exclusivo del medio urbano.

Una vez establecida esta premisa, es necesario llegar a unos puntos de acuerdo que sirvan de partida a ulteriores investigaciones. Así lo hicimos en nuestro trabajo sobre la evolución del comercio en la ciudad coruñesa (Miralbés et al., 1984). Ahora pretendemos realizar algo similar, pero centrándonos en la población activa de Pontevedra. Nuestro trabajo se fundamenta en los datos que proporcionan los Padrones Municipales de Habitantes de los años 1960 y 1981.

A la ciudad de Pontevedra se la conoce por varios hechos. Quizá el más destacado sea el que deriva del plano de su casco viejo. Es muy frecuente encontrar reproduciones del mismo como ejemplo típico de lo que

^{*} Universidad de Zaragoza.

^{**} Universidad de Santiago.

se ha venido en denominar «espina de pescado». También son frecuentes expresiones tales como «capital de las Rías Bajas», una de las cuatro capitales provinciales de la región, o destacarla ya por su función comercial y administrativa ya por «agricultura-servicios» (Díez, 1972).

En efecto, Pontevedra es una de las siete ciudades de Galicia. Podría decirse que, desde el punto de vista histórico, siempre tuvo importancia en el ámbito regional aunque en declive, como tuvimos ocasión de exponer en otro trabajo (Villarino et al.). En la actualidad estamos ante una capital provincial, de hondo y arraigado peso histórico, pero capturada por una ciudad de su provincia (Vigo) que detenta una de las «capitalidades» de Galicia (Miralbés, et al., 1984). En este sentido, Pontevedra ha pasado de estar en una situación de dominio a estar dominada por la ciudad viguesa. No obstante, la función administrativa y en cierto modo la militar (entre otras cosas hay que tener en cuenta la proximidad de la Escuela Naval Militar de Marín), derivadas de su capitalidad provincial, se mantiene en el presente. Pero fuera de estos hechos, otros como pueden ser su inclusión dentro de una de las áreas más progresivas de Galicia (Rías bajas) o su actividad comercial presentan hoy día una dinámica derivada más de su proximidad a Vigo que de la propia evolución. Podría, pues, afirmarse que Pontevedra si bien detenta la atracción propia de su situación de cabecera comarcal-provincial, en muchas de sus funciones —y cada vez de modo más notorio— es dependiente bien de Vigo bien de Santiago, máxime con la transformación experimentada por esta ciudad a raíz de su designación como sede del Parlamento y del Gobierno Autónomo de Galicia

Acotaciones metodológicas en el tratamiento del terciario urbano

Diferentes autores, en muchas ocasiones, han abordado el estudio del terciario de una o varias ciudades (García et al., 1976; Getis, 1973, Lipietz, 1980; Noin, 1974; Pumain, 1976; Pumain et alt, 1976; Sztokman, 1978). Casi siempre la finalidad perseguida era el establecer una tipología de los distintos núcleos existentes en una región/estado.

Normalmente, en este tipo de trabajos la información de base utilizada suele referirse al empleo en los distintos sectores de actividad más que a la población activa propiamente dicha. En nuestro caso, la dificultad de obtención de datos el empleo (Miralbés et al., 1984) y la existencia de un tipo de actividades industrial-comercial-servicios que se aproximan más a planteamientos y concepciones de empresa familiar, dificultan la utilización de este tipo de variable (empleo). Por ello optamos por la única variable posible a nuestro alcance: la población activa a partir de los padrones municipales (Miralbés et al., 1984; Rodríguez, 1980).

Como antes dijimos, nuestro afán es la búsqueda y apertura de vías de investigación que permitan afrontar análisis urbanos comparativos a

nivel de Galicia, pues, si bien es cierto que este tipo de trabajos ya los hemos abordado con anterioridad, también lo es el que en ellos se utilizaron, como unidades de base, los espacios municipales, no los propiamente urbanos. Y, como en otras ocasiones hemos expuesto, es necesario —al menos para el caso de Galicia— fundamentar este tipo de investigación en otras unidades estadísticas espaciales, pues el criterio utilizado por el INE no resulta válido para esta región.

Uno de los núcleos más terciarios de Galicia —dado que los sectores primario y secundario carecen de importancia, aunque ello no implique terciarización en el sentido progresivo (níveles de evolución más avanzados)—, es posiblemente la ciudad pontevedresa, y por esta razón hemos centrado nuestro estudio sobre ella, a modo de núcleo piloto en el que experimentar la clasificación del terciario que hemos hecho y que muy posiblemente sea aplicable a los restantes núcleos de la región; no se nos oculta que para establecer comparaciones es necesario introducir algún sistema de ponderación.

La desagregación del sector terciario que expondremos, desde nuestro punto de vista es necesaria. A título de ejemplo, tanto la ciudad de La Coruña como la de Pontevedra son dos ciudades terciarias y, en ambos casos, si nos atenemos estrictamente a la distribución sectorial de su población, los valores son muy semejantes. Dentro del terciario, las características de su distribución en grupos son también muy parecidas hasta el extremo de hablar en ambos casos de «diversificación» y «cierta especialización». Sin embargo, a nadie se le ocultan las notables diferencias existentes entre ellas, no sólo en su estructura y funcionalidad interna, sino también, y sobre todo, en relación al papel que desempeñan en el conjunto del sistema urbano gallego.

Pero es más, decíamos también que de Pontevedra se habla como de una ciudad de comercio y de servicios, y evidentemente, así es; para una ciudad que se define como terciaria tal afirmación significa muy poco, porque todo terciario supone la existencia de una actividad comercial y de servicios. Sin embargo, cosa muy distinta es la significación de cada uno de ellos en el contexto del sector y, sobre todo, su evolución. A ello se añade que, prácticamente, la totalidad de las ciudades medias españolas son terciarias, basadas en el comercio y en los servicios, aunque entre ellas haya notables diferencias. Nuestra finalidad se concreta en el deseo de establecer una diferenciación interna del sector terciario que permita mayor precisión a la hora de definir o tipificar las características funcionales de la ciudad.

A partir de la población municipal, hemos diferenciado entre población urbana y rural, y obtenido posteriormente la tasa de actividad correspondiente a cada uno de estos efectivos demográficos. En 1960 dicha tasa era de 34,21 para la población urbana, 36,74 para la rural y 38,19 para la municipal; en 1981 los valores eran 31,04, 31,22 y 31,07 respectivamente. A nivel municipal los valores son elevados en 1960, para des-

cender en 1981. Algo similar sucede con los dos ámbitos poblacionales que hemos diferenciado, aunque los descensos parciales no sean quizá tan significativos como el municipal. Llama la atención el valor tan alto de ambas tasas (urbano-rural) en 1960, y la equiparación que muestran en 1981 sólo explicable por el proceso de decrecimiento que acusa la población rural, pues pasa de constituir el 63,33 % del total munícipal en 1960 al 38,74 % en 1981.

Población sectorial								
Pontevedra		1960			1981			
	Pr.	Se.	Te.	Pr.	Se.	Te.		
Urbana	3,2	3,6	93,2	1,6	5,9	92,5		
Rural	25,4	18,2	56,4	16,4	23,3	60,3		
Total municipal	16,8	12,5	70,7	7,4	12,7	79,9		

Como puede apreciarse, los valores municipales desvirtúan los hechos al ser datos medios y confirman la necesidad de establecer otras bases de partida. En nuestro caso, y por las características, tanto del núcleo sobre el que hemos centrado nuestra investigación como de la zona en la que se enmarca, no cabe pensar en unos fuertes desplazamientos diarios por motivos laborales, sino más bien en lo contrario, que invalidasen la distinción entre población rural y urbana dentro del ámbito municipal, aunque una pequeña parte de la población que reside en el espacio rural pueda desempeñar actividades calificadas como urbanas (Villarino et al.). No obstante esta posibilidad, conviene señalar que paulatinamente la población rural fue perdiendo importancia.

Análisis del sector terciario urbano en 1960

En esta fecha, los valores de la población activa pertenecientes a los sectores primario y secundario supone el 6,78 % del total de la población activa residente (3,19 y 3,59 respectivamente), lo que nos da un porcentaje del 93,23 para el sector terciario. En éste hemos establecido los siguientes grupos o subsectores:

1. Comercio. Supone el 18,36 %. En él hemos distinguido varios apartados. a) Bajo el concepto de comerciantes e industriales se engloban los así denominados comúnmente y que suelen corresponder a personas que poseen un «negocio», por lo general de características familiares, y dedicado casi siempre a comercio; significa el 76,7 % de grupo. b) Otro apar-

tado se refiere a alimentación, donde incluimos todas aquellas actividades que guardan algún tipo de relación con el comercio alimentario; alcanzan el 5,49 %. c) En el tercer apartado, empleados de comercio, se agrupan todas las personas que aparecen inscritas en el Padrón de esta forma o como «dependientes»; su valor es de 9,97 %. d) Finalmente, quienes se dedican a otro tipo de ventas (agentes comerciales, vendedores, viajantes, etc.) que suponen el 7,93 %.

- 2. Empleados en general, corresponde a aquellas personas que no especifican nada más y por ello tanto pueden desempeñar su actividad en el comercio como en cualquier servicio. Representan el 10,63 %.
- 3. Servicios en general. Alcanzan el 7,4 % del terciario y, al igual que en el comercio, hemos distinguido: a) Servicios de limpieza, que incluye lavanderas, planchadoras y tintorería, u cuyo valor en este año es insignificante. b) Aderezo personal (salón de belleza, peluquería, barbería), con el 10,61 %. c) Servicio de confección (modistas, sastres, costureras), que supone el 35,35 %. d) Servicios de acabado de viviendas (carpinteros, fontaneros, electricistas, pintores, cristaleros, tapiceros, etc.), con el 37,63 %. e) Servicios especializados, cuya gama es muy diversificada, pero numéricamente son muy pocas personas; alcanza el 16,41 %.
- 4. Servicios de administración y finanzas. Constituye un grupo claramente definido y en el que hemos agrupado a los a) auxiliares de administración pública y privada (32,45%); b) servicios financieros (12,41%, y c) funcionarios (55,14%). En total alcanza el 10,53%, por lo que su importancia en el contexto urbano es grande. Téngase en cuenta que entre comercio, empleados en general y personal de administración y finanzas se agrupa el 39,52% del terciario.
- 5. Las profesiones superiores tienen muy poca importancia (4,97%), y en ellas hemos distinguido a las relaciones con a) la cultura y humanidades (0,75%); b) ciencias experimentales (4,89%); c) salud y sanidad (45,49%); d) las leves (37,59%); e) técnicas (10,90%), y f) directores de empresas, servicios financieros y administración pública, que suponen el resto y cuyo valor es insignificante; quizá ello puede deberse a que a la hora de inscribirse en el Padrón se tiende más a especificar la profesión que el cargo que se ocupa.
- 6. Las profesiones relacionadas con la *enseñanza* tiene un gran peso (9,02 %), al igual que el apartado siguiente (8. *Clero*) con un 3,02 %. Si se tiene en cuenta que este último guarda una gran relación con el anterior puede afirmarse que algo más del 12 % del terciario se dedica a la Enseñanza elemental y media.

Anteriormente afirmamos un cierto carácter militar de esta ciudad, hasta el extremo de que este grupo (7. *Militares*) supone el 6,39 %. Si a él unimos el correspondiente a la *protección y seguridad* ciudadanas (grupo 9) con el 2,97 %, quiere decir que el 9,36 % desempeña tareas ligadas a la seguridad ciudadana y del Estado.

Las profesiones medias (grupo 10) tienen una signficación reducida (2,09 %), y en ellas hemos incluido tanto a los a) profesionales de grado medio (52,68 %), como b) empleados de servicios médicos auxiliares (47,32 %).

Una importancia algo mayor, pero no obstante pequeña para un centro de servicios, es el valor de las profesiones relacionadas con comunicaciones y transportes (grupo 11), pues, tan sólo supone el 3,70 %, distribuido entre a) empleados en servicios de comunicaciones (20,20 %) y b) servicios de transporte (79,80 %).

La hostelería (grupo 12) tiene unos valores muy bajos (1,08 %) y los servicios mecánicos (grupo 13) también (3,32 %) a pesar del gran número de locales de esparcimiento y diversión, y de los pequeños talleres de reparación de vehículos.

Finalmente hay que destacar el fuerte peso que alcanzan las profesiones de pequeña cualificación (grupo 14), pues, supone el 14,92 % del terciario. En este apartado hemos distinguido: a) empleados subalternos (7,26 %); b) servicios personales auxiliares (empleadas de hogar, asistentas, etc.) que alcanzan el 92,24 %, y c) empleados cualificados, dentro de este tipo de profesiones (encargados, gobernantas, etc.), que tienen un valor casi insignificante. Por último, los oficios (grupo 15) suponen el 1,57 % del terciario.

Si estableciéramos un «ranking» jerárquico en el sector terciario, los primeros lugares en importancia decreciente estarían ocupados por: 1.º, comercio (18,36 %); 2.º, profesiones de pequeña cualificación (14,92 %); 3.º, empleados en general (10,63 %); 4.º, servicios administrativos y financieros (10,53 %), y 5.º, enseñanza (9,02 %). Entre todos ellos se alcanzaría el 63,46 % del sector terciario urbano.

Análisis del año 1981 y variación con respecto a 1960

Los valores de la población activa de los sectores primario y secundario ofrecen un crecimiento relativo de 0,77, pues, alcanzan el 7,55 % del total de activos. Dicho crecimiento deriva del aumento del secundario y, más concretamente del sector industrial, aunque por el total que supone el secundario (5,95 %) puede apreciarse que su significación es reducidisima. Sin embargo este crecimiento (+ 2,36) es resultado del decrecimiento del primario (- 1,58) y del terciario (- 0,78).

Dada la escasez de espacio permitida para la colaboración, nos limitaremos a presentar los valores correspondientes a cada uno de los conceptos va expuestos, y su variación:

Tabla I

		1981	Variación
1.	Comercio.	15,36	- 3,06
	a) Comerciantes/industriales	52,63	-24,07
	b) Alimentación	3,40	- 2,09
	c) Empleados de comercio	26,73	+ 16,76
	d) Ventas	17,24	+ 9,31
2.	Empleados en general	6,79	- 3,84
3.	Servicios en general	6,02	- 1,38
	a) Limpieza	2,47	+ 2,47
	b) Aderezo	14,14	+ 3,53
	c) Confección	19,08	- 16,27
	d) Acabado vivienda	45,72	+ 8,09
	e) Especializados	18,59	+ 2,18
4.	Administrativos y finanzas	20,67	+ 10,14
	a) Auxiliares	63,53	+ 31,09
	b) Financieros	20,16	+ 7,75
	c) Funcionarios	16,30	- 38,84
5.	Profesiones superiores	6,27	+ 1,30
	a) Cultura/Humanidades	3,97	+ 3,22
	b) Ciencias experimentales	4,93	+ 0,04
	c) Salud y sanidad	52,63	+ 7,14
	d) Leyes	16,53	- 21,06
	e) Técnicas	14,15	+ 3,25
	f) Directores	7,63	+ 7,63
	g) Administración pública	0,16	-0,22
6.	Enseñanza	12,04	+ 3,02
7.	Militares	3,74	-2,65
8.	Clero	0,49	- 2,53
9.	Protección y seguridad ciudadana	1,33	- 1,64
10.	Profesiones medias	4,43	+ 2,34
	a) Grado medio	41,44	- 11,24
	b) Auxiliares medicina	58,56	+ 11,24
11.	Comunicaciones y transportes	5,08	+ 1,38
	a) Comunicaciones	20,66	+0,43
	b) Transportes	79,37	-0,43
12.	Hostelería	1,81	+ 0,73
13.	Servicios mecánicos	4,92	+ 1,60
14.	Profesiones pequeña cualificación	10,65	- 4,27
	a) Subalternos	53,09	+ 45,83
	b) Auxiliares	45,22	- 47,02
	c) Cualificados	1,69	+ 1,19
15.	Oficios	0,41	- 1,16

Los cambios, como puede apreciarse, no son ni significativos ni notables a nivel de los grandes apartados o grupos, aunque en el interior de cada uno de ellos sí pueda haber una mayor variación, que quizá pueda derivar de modificaciones en la inscripción padronal más que de variaciones objetivas en las profesiones. Ello quiere decir que, a grandes ras-

gos, nos encontramos con la misma estructura profesional. Una muestra de ello es el «ranking» jerárquico: 1.º, servicios administrativos y financieros (20,67 %); 2.º, comercio (15,36 %); 3.º, enseñanza (12,04 %); 4.º, profesiones de pequeña cualificación (10,65 %), y 5.º, empleados en general (6,79 %). En total suponen el 65,51 % del terciario. Obsérvese que son los mismos grupos y que la variación entre ambos años es sólo de orden; en conjunto muestran un crecimiento de + 2,05. Finalmente hay que señalar como hechos más significativos los siguientes: 1.º, el ligero aumento de las profesiones superiores, medias y enseñanza, en gran medida derivado de la mayor cualificación, mayores dotaciones (sanitarias y de enseñanza) y de la atracción del núcleo para quienes trabajando fuera del núcleo residen en él. 2.º El fuerte crecimiento del personal administrativo y de la banca, por las causas ya conocidas.

Conclusión

Con la división interna del sector terciario que hemos establecido, se corrobora que si bien Pontevedra es un núcleo terciario al que en tantas ocasiones hace referencia, no tiene la importancia o categoría que *a prio-* por sus servicios y comercio se le atribuye. Así se justifica, una vez más, su posición dentro de la jerarquía urbana de las siete ciudades gallegas y equiparada a Ferrol, que no es una capital provincial.

BIBLIOGRAFÍA

Diez NICOLAS, J. (1972). Especialización funcional y dominación en la España urbana. Publ. de la Fundación «Juan March». Guadarrama. Madrid. 246 pp.

GARCÍA BALLESTEROS, 1.; REDONDO GONZALEZ, A., y TROITIÑO VINUESA, M. A. (1976). «Las actividades terciarias en las ciudades españolas de más de 100.000 habitantes». Bol. de la Real Sociedad Geográfica. Tomo CXII, parte 1, 263-280.

GENTIS (1973). «Un exemple d'analyse multivarié: La structure socioprofessionnelle des villes du sud-ouest de la france». L'espace géographique, n.º 4, 291-296.

LIPIETZ, A. (1980). «Polarisation interrégionale et tertiarisation de la société». L'espace géographique, nº 1, 33-42.

- MIRALBÉS BEDERA, R. (1984). Galicia en su realidad geográfica. (Dirigido por). Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde Fenosa. La Coruña. 609 pp.
- MIRALBÉS BEDERA, R; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R., y VILLARINO PÉREZ, M. (1984). «La variación espacial en la localización del comercio en la ciudad de La Coruña». En *Aportación Española» (XXV Congreso Geográfico Internacional)*. Real Sociedad Geográfica.
- MIRALBÉS BEDERA, R.; RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R., y VILLARINO PÉREZ, M. (1984). «Los procesos demográficos en la dinámica intraurbana de la ciudad de La Coruña». *Geographicalia*, 21/24, 43-75.

- Noin, D (1974). «Les activités spécifiques des villes françaises». Annales de Géographie, 459, 531-544.
- Pumain, D. (1976). «La composition socio-professionnelle des villes françaises: essai de typologie par analyse des correspondances et classification automatique». L'espace géographique, 4, 227-238.
- Pumain, D., y Saint-Julien, T. (1976). «Fonctions et hiérarchies des villes françaises». Annales de Géographie, 470, 385-440.
- RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R. (1980). «Estructura funcional del casco antiguo de Santiago de Compostela». En Aportación Española (XXIV Congreso Geográfico Internacional). Real Sociedad Geográfica. Madrid. 228-240.
- SZTOKMAN, N. (1973). «Bourges: étude de population urbaine». Annales de Géographie, 695-719.
- VILLARINO PÉREZ, M., y RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R. (inédito). Evolución de la jerarquía urbana de Galicia. Economía y Sociedad (en prensa).
- VILLARINO PÉREZ, M., y RODRÍGUEZ MARTÍNEZ-CONDE, R. (inédito). «Estructura demográfica y actividad industrial del sector interior de la Ría de Pontevedra (municipios de Pontevedra, Marín y Poyo)». En Estudio interdisciplinar del medio físico de Galicia: aplicación a la ordenación del territorio en varias zonas-piloto» (en prensa).